

puestos y menoscabando su competitividad internacional e inversión privada.

La evidencia histórica es clara: durante la década de mayor crecimiento y prosperidad en Chile (1992-2001), el impuesto corporativo se mantuvo en apenas 15%.

Desde 2014, el país enfrenta más de diez años de estancamiento económico. La narrativa de elevar los impuestos para reducir la desigualdad y la pobreza ha permeado profundamente la sociedad y la casta política, interrumpiendo el rápido ritmo de crecimiento que nos acercaba al desarrollo. Este discurso nos ha costado la prosperidad. Hoy, es imperante retomar el camino que nunca debimos abandonar.

Cynthia Campos Gómez
Fundación para el progreso

El Austral de Osorno invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a **cronica@australosorno.cl** o a la dirección **O'Higgins 870, Osorno.**